

REVISTA ESPECIALIZADA

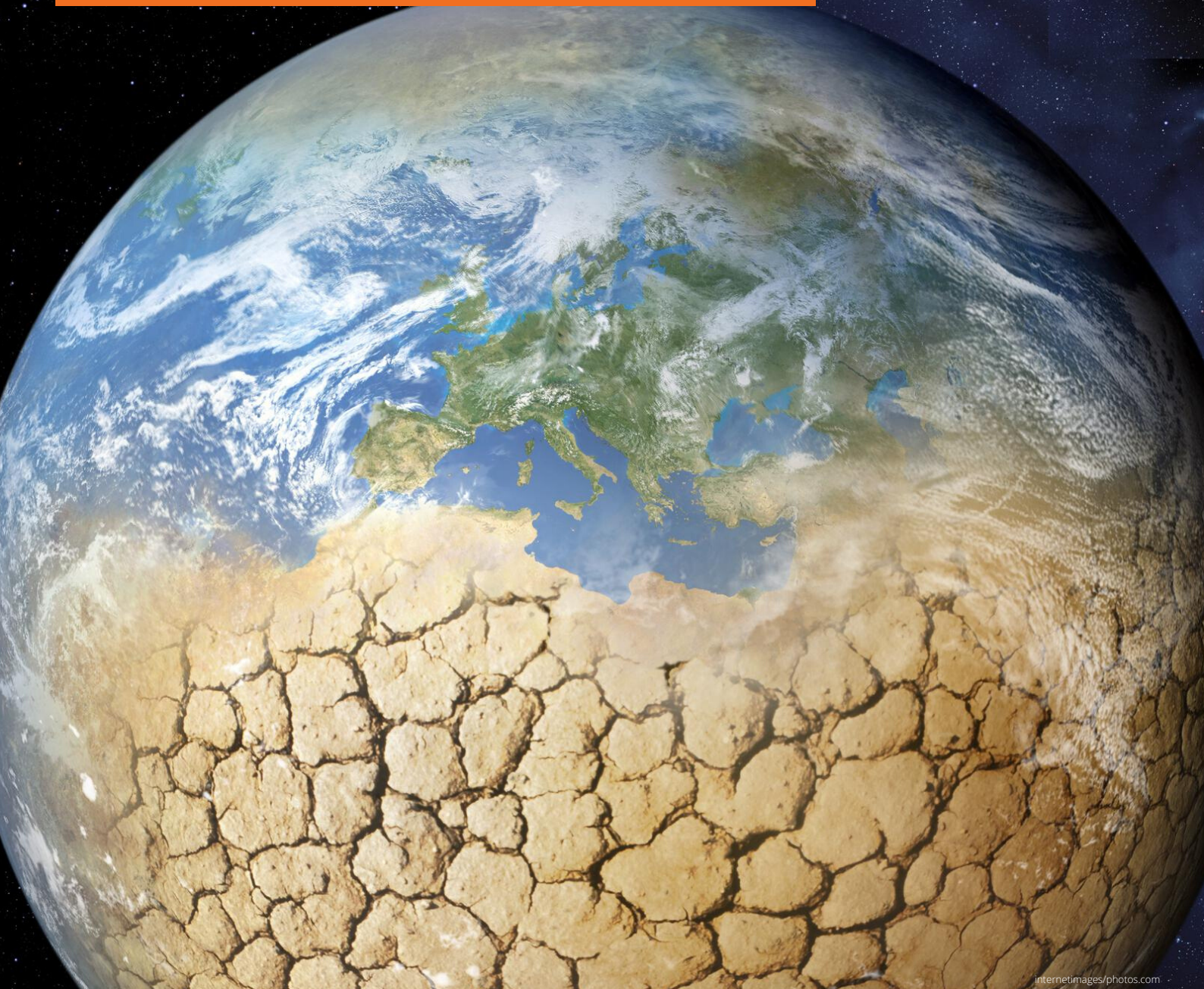
# CONCERTANDO

EDICIÓN NO. 12 • DICIEMBRE 2019



**CRGR**

Concertación Regional  
para la Gestión de Riesgos



internetimages/photos.com



6 009800 461091 >

**CRISIS CLIMÁTICA  
FENOMENO DEL  
SIGLO XXI  
¡PROBABLEMENTE EL  
ULTIMO!**

**“AGROECOLOGÍA Y  
COOPERATIVISMO:  
CAMINOS PARA LA  
SOBERANÍA  
ALIMENTARIA”**

**FORTALECIENDO LA  
ALIANZA ENTRE LA  
COOPERACIÓN Y LAS  
OSC PARA UNA MAYOR  
ACCIÓN CLIMÁTICA**

# CRÉDITOS

EDICIÓN 12 • DICIEMBRE 2019

## STAFF DE ESCRITORAS/ES

MPGR- EL SALVADOR	Adalberto Blanco
MNIGR- HONDURAS	Fredys Martínez
MNGR- NICARAGUA	Denis H. Meléndez Aguirre
CRGR- CENTROAMÉRICA	Magdalena Cortez
	Zaira Catota
	Rodrigo Hernández

## COLUMNISTAS INVITADOS/AS

Ingrid Hausinger, Fundación Heinrich Böll Oficina San Salvador  
Mariana Gutiérrez Mora, Ditsö, Costa Rica.  
Abdel García Centro Humboldt Nicaragua.  
Climate Action Network (CAN) Latinoamérica

## DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

CRGR Centroamérica - Zaira Catota

## CORRECCIÓN , REDACCIÓN Y ESTILO

CRGR Centroamérica - Zaira Catota

## FOTOGRAFÍAS

CRGR Centroamérica, Mesas Nacionales e invitados/as

## REVISIÓN

CRGR CENTROAMÉRICA, Equipo Técnico Regional CRGR





# **CONTENIDO**

**04**

**CRISIS CLIMÁTICA  
FENOMENO DEL SIGLO  
XXI ¡PROBABLEMENTE  
EL ULTIMO!**

**06**

**“AGROECOLOGÍA Y  
COOPERATIVISMO:  
CAMINOS PARA LA  
SOBERANÍA  
ALIMENTARIA**

**10**

**LA PARCELA PUEDE  
HACER LA DIFERENCIA**

**13**

**LA CRGR ANTE LA  
CRISIS CLIMÁTICA**

**15**

**ANÁLISIS DEL  
TRATAMIENTO  
INFORMATIVO DEL  
CAMBIO CLIMÁTICO**

**17**

**FORTALECIENDO LA  
ALIANZA ENTRE LA  
COOPERACIÓN Y LAS  
OSC PARA UNA MAYOR  
ACCIÓN CLIMÁTICA**

**CRGR**

Copy 2019

[www.crgrcentroamerica.org](http://www.crgrcentroamerica.org)



*Magdalena  
Cortez*

**Secretaria Ejecutiva  
CRGR**

# CRISIS CLIMÁTICA FENOMENO DEL SIGLO XXI ¡PROBABLEMENTE EL ULTIMO!

Ante la crisis climática y ambiental que afrontamos causada por el modelo económico global, basado en la acumulación, la extracción indiscriminada de los bienes comunes, el consumo y el crecimiento económico ilimitado, que no tiene en cuenta que los bienes naturales son finitos, y que privilegia a unos pocos en detrimento del bienestar de las mayorías.

La CRGR considera la urgente necesidad que los gobiernos de los Países desarrollados deben asumir responsablemente las acciones de mitigación y reparación de daños a los países en desarrollo, quienes tienen una mayor condición de vulnerabilidad ante la crisis climática dadas sus condiciones geográficas, ambientales y territoriales.

Es importante reafirmar que la crisis climática es una de las causas de las migraciones masivas que algunos países observan argumentando que la pobreza y falta de oportunidades son los causantes, negando así que el modelo extractivista y consumista, es el mayor causante del desequilibrio y de los países entre la sostenibilidad y la sustentabilidad.

Como CRGR Centroamérica consideramos que la crisis climática global y los riesgos derivados de ésta, no se lograrán revertir con compromisos estatales voluntarios, poco ambiciosos o sesgados a intereses privados, sino a través de la implementación radical de un modelo de desarrollo alternativo basado en el respeto a la vida y que su impulso y masificación se realice desde una visión compartida entre la comunidad y la gestión pública.

Para la CRGR, reafirmar la necesidad que la sociedad centroamericana se organice y priorice por la construcción de la resiliencia que permita a las comunidades más vulnerables enfrentar los fenómenos del cambio climático, se vuelve imperativo, pues sólo organizándose las comunidades alcanzaran la resiliencia.

En su trabajo la CRGR promueve la solidaridad de las poblaciones en mayor condición de vulnerabilidad sobre todo migrantes, retornados, mujeres, indígenas, niños y niñas que en la actualidad son mayoría de la población y más afectada.



En nuestras intervenciones instamos a la sociedad centroamericana a continuar mostrándose solidaria con las poblaciones migrantes y retornadas, condenamos cualquier trato discriminatorio e inhumano hacia las mismas, principalmente el atropello a sus Derechos Humanos, debiendo recibir un trato con igualdad de derechos.

La CRGR, ante este contexto ve con muchísima preocupación los resultados de la Pre Cop 25 realizada recientemente en Costa Rica, donde el abordaje de la problemática fue visto desde la óptica económica siendo que la valoración de los bienes naturales deben ser visto como el centro de la vida del planeta y que lo que está en peligro es la extinción de la vida y no los costos financieros que ello puede generar.

Es importante señalar que lo que debería de preocuparnos más en tema financieros es las exigencias hacia los países en desarrollo para que generen mecanismos de financiamiento para la adaptación y reducción de la vulnerabilidad, y así facilitar la financiación de iniciativas de resiliencia local desde la sociedad civil.

Sobre la próxima Cop25 en Madrid, en principio lamentamos su traslado de Latinoamérica hacia Europa, siendo que la región atraviesa serios problemas de institucionalidad y gobernabilidad, irrespetando no solo derechos humanos sino derechos de la madre tierra, la Cop 25 representaba una oportunidad de colocar los problemas de Latinoamérica en el mundo como problemas globales dado que mucho está relacionado con el modelo de desarrollo excluyente y depredador. Aun así esperamos que los acuerdos que se alcancen sean por el bien de la madre tierra, que engloba los derechos de los seres vivos en su conjunto y que se retomen las propuestas del panel de expertos para poder frenar la crisis que puede llevar al final de la vida al planeta.

Esperamos que los gobiernos de la región Centroamericana, se comporten a la altura en materia de negociación, de modo que se priorice la mitigación y remediación que genere otro modelo de producción y consumo que garantice la sustentabilidad.

# “AGROECOLOGÍA Y COOPERATIVISMO: CAMINOS PARA LA SOBERANÍA ALIMENTARIA”

ESCRITO POR: ADALBERTO BLANCO  
FECORACEN-MPGR



## ¿Por qué hablamos de Soberanía Alimentaria y Agroecología?

América Central es la región tropical donde se prevén los mayores cambios en el clima a futuro.[i] Actualmente dichos cambios ya están afectando la seguridad alimentaria[ii] con serias consecuencias para el bienestar de las familias pobres de las zonas rurales, particularmente las familias encabezadas por mujeres y las que tienen un acceso limitado a la tierra, infraestructura, educación y asistencia técnica[iii].

El Salvador, es muy vulnerable y está bajo graves riesgos climáticos por una situación ambiental precaria. Ocupando los primeros lugares en vulnerabilidad y riesgo climático.[iv] Además El Salvador tiene la menor oferta de agua por persona en Centroamérica, encontrándose muy cerca de la cifra crítica de escasez[v], esto es

causado por el alto nivel de degradación de los bosques, malas prácticas en agricultura, ganadería y en procesos de urbanización, y medidas inadecuadas para el manejo del agua, entre otras.[vi]

Además el país es altamente importador de alimentos, especialmente de frutas y verduras; según la FAO, en las últimas décadas El Salvador, aún con una reducción de 10 puntos ha dependido de más del 60 % de la importación de alimentos, principalmente de Centroamérica. [vii]

Al ser Centroamérica una de las regiones tropicales más vulnerable al cambio climático en el mundo (AR5-IPCC[viii]), reconocida por científicos internacionales, aún no es políticamente reconocida como tal por los tomadores de decisiones a nivel mundial.



## Que planteamos como alternativa frente al cambio climático a nivel territorial

Durante la celebración del II Congreso Nacional de FECORACEN: «Agroecología y Cooperativismo: Caminos para la Soberanía Alimentaria», conformado por el II Foro «Cooperativismo, Agroecología y Defensa del Territorio», el III Foro «Mujeres y Soberanía Alimentaria», y el I Foro «Jóvenes Rurales y Soberanía Alimentaria», la membresía de FECORACEN manifiesta que: «Asumimos el compromiso de transitar hacia la Agricultura campesina agroecológica, el control de nuestras semillas y la defensa del territorio».

Es así, que a partir de este congreso, las acciones de FECORACEN dejan de concentrarse especialmente en resistir y defender el territorio frente a las arremetidas del modelo neoliberal, para pasar a una etapa que abiertamente asume la construcción de alternativas agroecológicas.

Asimismo, en dicho proceso de transición FECORACEN se plantea la necesidad de masificar los sistemas agroecológicos exitosos locales, en tal sentido se plantea 3 grandes objetivos: el primero fue contar con especialistas en agroecología por lo que se envía a una joven y dos jóvenes al IALA[ix] Paulo Freire de Venezuela, lugar en el que se gradúan como Ingenieros/as en agroecología; el segundo con el desarrollo de unidades productivas agroecológicas manejadas por campesinos y campesinas, con potencial de escalonamiento local; y finalmente se establece un espacio múltiple de estudio, experimentación y práctica agroecológica, denominado "Faro agroecológico 6 de marzo".

En ese marco, surge la apuesta por la unificación estratégica agroecológica, y se plantea como espacio aglutinador la propuesta de la Escuela Agroecológica "Tutalyu"[x] que consta de 3 grandes componentes principales: El primer componente está constituido por un espacio físico acuerpado por el cooperativismo campesino local para albergar y desarrollar la reflexión teórica para estudiantes de agroecología: Centro de formación cooperativo "ACALI"[xi]; un segundo componente de la escuela está constituido por los agroecosistemas agroecológicos avanzados del cooperativismo campesino de FECORACEN y todo el conocimiento campesino local que en ellos se

encuentra (parcelas avanzadas); y finalmente, un espacio de experimentación, estudio, y praxis agroecológica centralizado en condiciones similares al de la población campesina (ladera, suelos degradados, pedregosos, con escasez de agua) en el que pueda confluir todo el conocimiento acumulado en el campesinado vinculado a FECORACEN que sirva de guía y fuente permanente de material fitogenético para la masificación de la agroecología: el cual denominamos "Faro agroecológico 6 de marzo".

Dicho conjunto se convertiría en la primera escuela agroecológica de El Salvador impulsada desde el Campesinado para el Campesinado salvadoreño, con el objetivo de construir desde la agroecología; entendida como un conocimiento milenario (y multidimensional), y una práctica los pueblos originarios, que genera saberes locales, que reconoce el valor de la identidad campesina e indígena como sujeto de la agroecología, que fortalece la economía local promoviendo la justicia social y que nace de una necesidad sentida de los pueblos[xii]; la Soberanía Alimentaria como principio de vida[iv] para garantizar el derecho a decidir sobre nuestra producción, pero vinculandola a una opción ética, es decir, producir y alimentarse por una comprensión del entorno, de las personas (a través de un profundo ejercicio de empatía) y de uno/a mismo/a; así como una opción política, haciéndolo mediante un modelo de producción y de consumo basado en la calidad nutritiva, en el respeto a los derechos humanos, en la conservación de los recursos naturales y el medio ambiente; y solidaria con otros territorios.

[i] [https://www.ipcc.ch/pdf/assessment-report/ar5/wg2/WGIIAR5-Chap27\\_FINAL.pdf](https://www.ipcc.ch/pdf/assessment-report/ar5/wg2/WGIIAR5-Chap27_FINAL.pdf) pág 1522

[ii] [https://www.ipcc.ch/pdf/assessment-report/ar5/wg2/ar5\\_wgII\\_spm\\_es.pdf](https://www.ipcc.ch/pdf/assessment-report/ar5/wg2/ar5_wgII_spm_es.pdf) pág 18

[iii] [https://www.ipcc.ch/pdf/assessment-report/ar5/wg2/ar5\\_wgII\\_spm\\_es.pdf](https://www.ipcc.ch/pdf/assessment-report/ar5/wg2/ar5_wgII_spm_es.pdf) pág 18

[iv] <https://germanwatch.org/fr/download/13503.pdf>

[v] PNUD (2006). El Agua. Una valoración económica del recurso hídrico en El Salvador. Cuadernos sobre Desarrollo Humano, volumen (5), 28. Recuperado de ([http://www.pnud.org/sv/2007/component/option,com\\_docman/task,doc\\_download/gid,313/Itemid,56/](http://www.pnud.org/sv/2007/component/option,com_docman/task,doc_download/gid,313/Itemid,56/))

[vi] PNUD (2006). El Agua. Una valoración económica del recurso hídrico en El Salvador. Cuadernos sobre Desarrollo Humano, volumen (5), 28. Recuperado de ([http://www.pnud.org/sv/2007/component/option,com\\_docman/task,doc\\_download/gid,313/Itemid,56/](http://www.pnud.org/sv/2007/component/option,com_docman/task,doc_download/gid,313/Itemid,56/))

[vii] <http://www.elsalvador.com/articulo/negocios/pais-importa-alimentos-que-consume-46197>

[viii] [https://www.ipcc.ch/pdf/assessment-report/ar5/wg2/ar5\\_wgII\\_spm\\_es.pdf](https://www.ipcc.ch/pdf/assessment-report/ar5/wg2/ar5_wgII_spm_es.pdf)

[ix] Instituto Latinoamericano de Agroecología impulsado por Vía Campesina

[x] "Nuestra tierra de origen" en idioma Náhuatl de El Salvador

[xi] "Casa en el agua" en idioma Náhuatl de México

[xii] <https://viacampesina.org/es/para-la-via-campesina-nuestra-alternativa-de-lucha-es-la-agroecologia-campesina-y-popular-en-contraposicion-al-modelo-de-produccion-industrial/>

[xiii] Los principios son el conjunto de valores, creencias, normas, que orientan y regulan la vida (<http://americo.usal.es/oir/opal/Documentos/Venezuela/AD/PrincipiosAD.pdf>)



# EL ROL DE LA MNIGR ANTE LOS EFECTOS DEL CAMBIO CLIMÁTICO.

**ESCRITO POR: FREDYS MARTINEZ  
FACILITADOR MNIGR HONDURAS**

Latinoamérica cuenta con países especialmente vulnerables al cambio climático, algunos de ellos entre los más vulnerables del mundo. Aquellos países con mayores áreas rurales, más afectadas por la pobreza y con un acceso limitado a servicios públicos, van a ser más vulnerables, destacando los países localizados en la zona de Mesoamérica.

La Iniciativa de Adaptación Global de la Universidad de Notre Dame elabora cada año un ranking anual que combina la vulnerabilidad de los países al cambio climático y otros desafíos globales con su disposición para mejorar su resiliencia.

De acuerdo con este índice Bolivia, Honduras, Venezuela y Nicaragua están entre los países más vulnerables del mundo al cambio climático. En este sentido, las capitales de la región son las más vulnerables, con la mitad de ellas calificadas como "ciudades en riesgo extremo", debido principalmente a su ubicación en áreas costeras (CAF, 2014).

Pobreza, desigualdad y urbanización; son vectores de vulnerabilidad, a pesar del crecimiento económico que se ha venido observando en muchos de los países iberoamericanos, los niveles de pobreza y desigualdad aún son altos y persistentes.

La pobreza y desigualdad económica normalmente implica un acceso no equitativo al agua, la sanidad, la vivienda, la educación y a la comunicación, lo cual se traduce en que los hogares más pobres son también los más vulnerables a los impactos del cambio climático.

En América Latina las ciudades son centros de crecimiento económico, pero también presentan unos altos índices de desigualdad y pobreza persistentes a los que se suma una falta de recursos para prestar unos servicios públicos e infraestructuras adecuadas. Esto supone que los efectos de los diferentes fenómenos climáticos son aún más perjudiciales en las ciudades, y en concreto para aquellos habitantes con menos recursos, que son aún más vulnerables (CEPAL, 2017).



El sector agropecuario es clave para el desarrollo económico, la reducción de la pobreza, la mejora de la balanza comercial y la seguridad alimentaria, y constituye un medio de vida para la población de las áreas rurales.

En América Latina, la agricultura familiar suma unos 14 millones de fincas, de las que dependen directa o indirectamente unos 60 millones de personas (FAO, 2014).

En 2012 el sector ocupaba al 16% de la población trabajadora, por lo que estamos hablando de un gran número de hogares en alto riesgo por la vulnerabilidad de su medio de vida.

El cambio climático ya está aquí y ha llegado para quedarse. Los países Iberoamericanos lo están sufriendo hoy y lo seguirán sufriendo cada vez más en los años que están por venir. Es por ello que estos países han de incluir la adaptación como un componente fundamental de sus estrategias, no sólo climáticas, sino también de desarrollo sostenible.

No obstante, y a pesar de su importancia, a nivel climático aún persiste el foco en la mitigación, lo cual también se explica por el alto nivel de desconocimiento dentro de las instituciones públicas acerca de los procesos de adaptación, sus costes y sus beneficios (CEPAL, 2017).

En este sentido, es importante que las estrategias de adaptación a futuro tengan en cuenta los actuales patrones de desarrollo que pueden estar incrementando la vulnerabilidad al cambio climático, como las rápidas tasas de urbanización en las zonas costeras.

Esto significa que es fundamental que las estrategias de desarrollo y adaptación vayan de la mano, de tal modo que la planificación en materia de servicios públicos, infraestructuras, urbanismo, etc. incluya siempre el componente de adaptación. Además, la incertidumbre inherente al cambio climático requiere de flexibilidad, de tal modo que, a fin de lidiar adecuadamente con nuevos escenarios y riesgos climáticos, nuevas soluciones y enfoques han de ser contemplados, como la gobernanza multi-nivel y la descentralización en materia de decisiones y responsabilidades (IPCC 2014).

En el contexto rápidamente citado en los párrafos anteriores, desde la Mesa Nacional Para la Incidencia en Gestión del Riesgo MNIGR Honduras, el actuar ha sido en dirección de mantener y ampliar el relacionamiento con las diferentes organizaciones de respuesta humanitaria, COPECO como el principal ente regulador, porque la Ley así lo indica, la Ley del SINAGER Sistema Nacional de Gestión de Riesgos.

Desde los diferentes espacio territoriales que integran la MNIGR, se participa activamente para incidir en los planes Municipales, con el objetivo de incidir en crear políticas Municipales con enfoque de Gestión del riesgo y Adaptación al Cambio Climático.

Desde la MNIGR se tiene claro que la actuación frente al cambio climático, exige de acciones desde la perspectiva cultural esto indica desarrollo de proceso de formación y producción de conocimientos orientados a la adaptación del cambio climático y desde lo estructural, esto indica actuar activamente en la incidencia política que modifique las políticas y planes de actuación en la temática.



# La parcela puede hacer la diferencia

Escrito por: Denis H. Meléndez Aguirre  
Secretario Ejecutivo MNGR Nicaragua

Hagamos las cuentas del clima con el propósito de tener una aproximación a la crisis de éste. Como se afirma popularmente, ¡para conocer a qué atenernos! En consecuencia, es una necesidad de la vida. Durante el 2019 han circulado ampliamente noticias dramáticas con relación al comportamiento del clima. Las fuentes son de las más diversas.

Cada día hay referencia de amenazas climáticas. Hagamos la lista de estos efectos adversos. Por ejemplo, el incremento de la temperatura promedio global con sus efectos impredecibles es una realidad.

Está ante nuestra mirada –en ocasiones incrédula– el proceso de descongelamiento acelerado de los casquetes polares. Pareciera que durante un período de tiempo muy corto será asunto del pasado. Nacimos creyendo que esos cuerpos de agua congelada estaban allí hasta la consumación de los siglos. Ahora tenemos algunas ideas de los eventos inducidos: incremento del nivel medio del mar con todos los efectos devastadores.

Pérdida de áreas habitadas, y el desplazamiento forzado de millones de personas. La lista no termina aquí.

En diferentes países los cuerpos de agua dulce y apta para el consumo humano están expuestos a la intrusión salina. La seguridad alimentaria y nutricional se aleja de nuestras vidas. No hay actividad económica que escape a la amenaza global.

Actualmente, se afirma que la agricultura arrastra una cuota excesiva de gases que tributan negativamente ante los escenarios climáticos. En el fondo subyace el proceso acelerado de la modificación del uso de suelo. Un examen de ello, la cobertura boscosa de Nicaragua de los últimos 50 años brinda suficientes elementos que respaldan esta afirmación.



Después del fin de la II guerra mundial se vendió ampliamente la ilusión de la llamada Revolución Verde.

Se demandaba de grandes extensiones para una agricultura con maquinaria, aplicación intensiva de los agrotóxicos sintéticos, y se produciría a escala de mercado para terminar con el hambre de millones de personas. Así se trasladó la industria química del escenario de la guerra global al mundo de la agricultura.

La realidad es que miles de agricultores/as fueron despojados/as de sus tierras, y millones de seres humanos se siguieron muriendo de hambre. La denominada revolución verde fue una ilusión efímera.

Hagamos las cuentas del clima. Durante aproximadamente veintisiete (27) años la temperatura promedio global se ha incrementado en 1.2 + una fracción grados Celsius con relación a los 15.0 C de año 1992. La tendencia es creciente y sin lugar a duda alguna, es la causa del derretimiento de los casquetes polares, y el consecuente incremento del nivel medio del mar. Se está incrementando la exposición de las ciudades costeras marinas y sus habitantes.

También llegamos a las 400 + fracción de ppm de GEI en la atmósfera. Nos aproximamos aceleradamente al denominado Punto de No Retorno, que seguramente se presentarán escenarios catastróficos derivados de esta condición climática.

Debemos reconocer que estamos probablemente en el punto inicial de los eventos que harán que la humanidad viva bajo condiciones dramáticas. Derivado de las condiciones actuales del clima resulta innecesario la realización de ejercicios con modelos climáticos para conocer un poco como sería la vida humana y de otras especies vivas en el año 2100.

Desafortunadamente estos escenarios constituyen el resultado de un modelo económico depredador, despiadado, que en esencia se mueve teniendo como centro la acumulación, y no a los seres humanos y otras especies vivas.

Actualmente algunos Estados están adoptando medidas que son justas y valederas. Pero, son tímidas y tardías. No obstante, éstas se deben seguir implementando ante un escenario climático con múltiples eventos inducidos que no están en nuestro imaginario.

Tenemos que dirigir la mirada hacia un modelo de producción alimentos desarrollado en una parcela, en el patio, en el ambiente periurbano. Ahora es prioritario hacer gala de la imaginación ante el desastre del modelo económico que está en el escaparate, y se sigue ofreciendo como una maravilla. Las cuentas del clima ofrecen evidencias que el planeta Tierra está en condición crítica.

Durante estos años anteriores se han desarrollado múltiples experiencias exitosas que inicialmente no fueron concebidas como medidas de adaptación. No obstante, ahora constituyen modelos que vienen a contribuir para la solución de efectos adversos ocasionados por el calentamiento global. Es así que —por ejemplo— la parcela, la producción en el patio, la iniciativa periurbana, es una contribución muy importante para asegurar la alimentación y nutrición de miles de seres humanos. Es hacia esa experiencia que estamos dirigiendo la mirada, y los mejores esfuerzos.





POSICIONAMIENTO DE LA SOCIEDAD CIVIL EN EL MARCO DE LA PRE-COP

## Décimo Encuentro Regional – Primer Encuentro Latinoamericano

Nosotras y nosotros; mujeres, hombres, jóvenes, lideresas y líderes de la región, actuando en representación de 109 organizaciones de sociedad civil en Centroamérica, precedidos por cinco encuentros nacionales de sociedad civil en Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica, concurrimos a esta ciudad, previo a la realización de la PreCOP, para conciliar, exponer a la opinión pública y demandar a los Estados de la región, nuestra agenda de prioridades en el marco de la defensa del territorio y los bienes comunes.

A diez años de encuentros ininterrumpidos del Foro Centroamérica Vulnerable, Unida por la Vida, el espacio se fortalece con la vinculación de redes hermanas de la sociedad civil del sur del continente, aportando, en esta oportunidad, a la construcción de La Carta de Santiago identificando las perspectivas y prioridades de diversos actores de la sociedad civil de América Latina hacia la COP25.

Reiteramos la necesidad que a nivel global la región centroamericana sea reconocida como altamente vulnerable ante los efectos de la crisis climática y sea priorizada para ser una región estratégica de desarrollo sustentable.

Nuestro contexto:

Preocupa el deterioro de la institucionalidad pública y los retrocesos en términos democráticos en Centroamérica. Ante la criminalización y crímenes en contra de personas defensoras de Derechos Humanos y de territorios, consideramos que la situación no está siendo atendida adecuadamente por la comunidad nacional e internacional.

Estamos convencidos que la lucha contra la crisis climática no será exitosa si los Estados continúan con la destrucción de la Madre Tierra, el irrespeto de los Derechos Humanos e impidiendo el diálogo en busca de soluciones a la crisis civilizatoria (ambiental, social, cultural y económica) en que vivimos.

Reconocemos que la crisis climática y ambiental que afrontamos es causada por el modelo económico global, basado en la acumulación, en la extracción indiscriminada de los bienes comunes, el consumo y el crecimiento económico ilimitado, que no tiene en cuenta que los bienes naturales son finitos, y que privilegia a unos pocos en detrimento del bienestar de las mayorías.

Repudiamos cualquier acción o reacción Estatal violenta en contra de la ciudadanía, la criminalización de la defensoría ambiental y cualquier actitud que viole el marco jurídico nacional e internacional en materia de Derechos Humanos. Reconocemos la importancia de la Agenda de Desarrollo Sostenible, lo cual conlleva la incorporación de estrategias de protección propias, sobre todo en el actual contexto de violación a los Derechos Humanos.

Instamos a la sociedad centroamericana a continuar mostrándose solidaria con las poblaciones migrantes y retornadas, condenamos cualquier trato discriminatorio e inhumano hacia las mismas, principalmente el atropello a sus Derechos Humanos, debiendo recibir un trato con igualdad de derechos.



Consideramos que la crisis climática global y los riesgos derivados de ésta, no se lograrán revertir con compromisos estatales voluntarios, poco ambiciosos o sesgados a intereses privados, sino a través de la implementación radical de un modelo de desarrollo alternativo basado en el respecto a la red de la vida y que su impulso y masificación se realice desde una visión compartida entre la comunidad y la gestión pública.

Aspiramos al buen vivir, como una práctica de equilibrio para la salud de la Madre Tierra y la armonía de los pueblos con el cosmos, que aspiran a la reconstitución de los medios de vida existentes, a través del cuidado de la naturaleza y la recuperación de prácticas ancestrales de pueblos originarios, indígenas, afrodescendientes y comunidades locales, como alternativa a un modelo de desarrollo basado en el consumo indiscriminado, el despilfarro, el deterioro, el saqueo, la biopiratería, el despojo y la destrucción oprobiosa de los territorios y la desaparición de la identidad cultural de nuestros pueblos.

Rechazamos los megaproyectos en favor del modelo extractivista, las iniciativas público-privadas que promueven falsas soluciones a la crisis climática y que suscitan un discurso negacionista e irresponsable sobre cambio climático, para justificar la inacción de unos, la depredación del planeta y el lucro de otros.

Ratificamos nuestro compromiso de resistir cualquier iniciativa de inversión pública o privada arbitraria, inconsulta e intencionada en deteriorar los bienes comunes. Rechazamos la voracidad de las empresas transnacionales y la corrupción de los entes Estatales que se han vuelto cómplices y a la vez fomentan las actividades extractivas en nuestros países.

Reconocemos que el impacto adverso de la crisis climática en la vida de la población centroamericana, se ensaña particularmente con las mujeres y niñez rural, indígena y campesina, que afecta la disponibilidad de agua, alimento y debilitan aún más su resiliencia.

Consideramos que la participación de las juventudes centroamericanas es un eje fundamental en el proceso de cambio de

Paradigmas estructurales, para alcanzar el objetivo de construir una sociedad justa, equitativa y ambientalmente sostenible.

Las entidades asociativas juveniles deben constituirse en espacios de incidencia y construcción de soluciones a la crisis climática a nivel local y global. Reiteramos nuestro compromiso de potenciar los movimientos juveniles consecuentes con la justicia climática.

Nuestros Compromisos:

1. Conformar un observatorio que monitoree el cumplimiento de los acuerdos internacionales en nuestros países y emita informes de avances y sugerencias propositivas.
2. Fortalecer el conocimiento técnico, científico a partir de saberes ancestrales y comunitarios para la gestión ambiental comunitaria ecosistémica en la defensa de los bienes comunes.
3. Reconocer y promover el trabajo de las mujeres rurales indígenas y campesinas, en relación a los principios agroecológicos que garantizan la soberanía y seguridad alimentaria de las familias y comunidades en armonía con la Madre Tierra.
4. Aportar a la construcción de una agenda política que se centre en la Acción Climática Local y busque dar respuesta a los fenómenos naturales y antrópicos.
5. Incrementar nuestra capacidad local para la generación de evidencia sobre las pérdidas y daños, derivados del cambio climático, y para exigir su resarcimiento.
6. Implementar estrategias para la formación de liderazgos locales, nacionales e intergeneracionales que posicionen y demanden acciones para la justicia climática.
7. Divulgar los contenidos de la agenda de desarrollo sostenible a nivel nacional, municipal y local, para un mayor conocimiento y exigencia de su cumplimiento.

Nuestras Demandas:

1. Exigimos a los Estados responsables de la crisis climática y a la comunidad internacional, que asuman su responsabilidad de financiar la adaptación de los países en vías de desarrollo, que establezcan mecanismos para el resarcimiento de las poblaciones afectadas y que de manera urgente reduzcan sus emisiones GEI.

2. Demandamos la flexibilización de los criterios de acceso a recursos financieros para la adaptación y reducción de la vulnerabilidad, y así facilitar la financiación de iniciativas de resiliencia local desde la sociedad civil.

3. Demandamos a los Estados de cada país el cumplimiento de los convenios internacionales y a la CMNUCC la adopción e implementación de salvaguardas sociales y ambientales que garanticen que el financiamiento público y privado, para planes, programas y proyectos de desarrollo en los países de la región estén en correspondencia con las recomendaciones del IPCC.

4. Exigimos a los Estados el desarrollo y acompañamiento de iniciativas de generación de energías renovables descentralizadas, de acuerdo con nuestra libre determinación, así como la promoción de la eficiencia energética.

5. Reclamamos a los Estados de la región, el diseño e implementación de políticas consecuentes con la problemática del corredor seco, partiendo del entendimiento de sus nuevas dinámicas y con el sentido de urgencia que se requiere.

6. Demandamos a los Estados respetar los procesos de consulta previa, libre e informada, en particular en iniciativas de privatización y despojo de los territorios indígenas y/o áreas protegidas y a modificar los marcos jurídicos nacionales que violentan la soberanía territorial y atentan en contra de los derechos de las personas.

7. Instamos a los Estados a promover sistemas fiscales progresivos para que las instituciones públicas inviertan en la reducción de la vulnerabilidad y la protección social de los colectivos excluidos.

8. Demandamos a los Estados la construcción e implementación de políticas públicas y mecanismos que aseguren la tenencia y propiedad de la tierra a las mujeres, como estrategia efectiva para la aceleración de la acción climática, la soberanía alimentaria y seguridad hídrica.

9. Exigimos anteponer prácticas y políticas que garanticen: el Derecho Humano al agua, la protección y distribución equitativa en calidad y cantidad, así como, el funcionamiento de los ecosistemas.





# LA CRGR ANTE LA CRISIS CLIMÁTICA

Escrito por: Rodrigo Hernández Escobar: Oficial Regional de Acción Humanitaria de la CRGR



Nuestro planeta se encuentra ante un punto crítico, los modelos de desarrollo implementados en los últimos 300 años, junto a los patrones de consumo hacen que cada vez nuestra huella ecológica sea mayor.

La región centroamericana está inmersa en esta dinámica económica, nuestros países aportan materias primas hacia los países más industrializados así también en los últimos años, se producen más bienes de consumo, pasando esto una factura a los ecosistemas, algunos de ellos han tenido cambios irreversibles por ejemplos la disminución de los manglares, la pérdida de los bosques y se ve afectada cada vez por fenómenos extremos.

Ante este escenario y siendo Centroamérica de las zonas del mundo donde de acuerdo al índice Germanwatch, es de las más vulnerables, pero sigue sin ser reconocida como una zona altamente vulnerable.

Los gobiernos de esta región más por presiones externas que por iniciativa propia, han generado marcos legales para tener algunos mecanismos para enfrentar pérdidas y daños, opciones y mecanismos de retención y transferencia de riesgos, acciones de lobby para participar activamente en la negociación de un mecanismo internacional de pérdidas y daños por el cambio climático, estrategias sectoriales de

adaptación con énfasis en agricultura, recursos hídricos.

La Concertación Regional para la Gestión de Riesgos ha dado seguimiento a esta problemática, buscando alianzas para incidencia en las políticas públicas, haciendo visible la problemática en los diferentes foros nacionales e internacionales de los últimos 10 años, fortaleciendo el trabajo con otras redes para tener más impacto, así también la gestión para dar respuesta ante la crisis climática es más integral, ya no enfocándonos solo en la respuesta, sino en el desarrollo de resiliencia y capacidades desde las comunidades, fortaleciendo el tejido social, con enfoque de inclusión hacia las personas en mayor condición de vulnerabilidad.

firmado en 2015-2030 donde claramente habían dos ejes principales sobre los compromisos de: 1- la reducción de riesgos y 2-aumento de la resiliencia ante los desastres con un renovado sentido de urgencia en el contexto del desarrollo sostenible, la erradicación de la pobreza, y de integrar como corresponda, tanto la reducción del riesgo de desastres como el aumento de la resiliencia en las políticas, los planes, los programas; los presupuestos a todos los niveles y de examinar ambas cuestiones en los marcos pertinentes. (Marco de acción de Sendai).

Pese a todos los esfuerzos realizados es necesario reconocer que mientras no cambien las condiciones de vulnerabilidad, los riesgos son potenciales desastres, pues depende de causas estructurales.

Son las comunidades en vulnerabilidad social económica, quienes sufren de forma directa el impacto de los desastres. Mas sin embargo la Plataforma Global significo una oportunidad única para posicionar el balance desde Sendai a la fecha, e identificar como Centro América, con dificultades va caminando

hacia la resiliencia y cómo la sociedad civil construye día con día estrategias para enfrentar o mitigar los riesgos.

Un claro ejemplo de ello, fueron las mujeres centroamericanas que compartieron sus experiencias exitosas, que tiene como base el empoderamiento de las mujeres, el ejercicio ciudadano y la resiliencia comunitaria que han aprendido a desarrollar, por los diferentes fenómenos que tienen que enfrentar y palear.

Otro ejercicio interesante presentado por la sociedad civil en la plataforma global, fue el espacio de las recetas para la resiliencia, el cual dio a conocer las experiencias de diferentes organizaciones que alrededor del mundo, que con sus propias particularidades mostraron la experiencia y la importancia de la organización comunitaria para generar resiliencia.

Ante este contexto la Concertación Regional para la Gestión de Riesgos en Centroamérica –CRGR-, centró su participación en posicionar los temas que diario trabaja con las comunidades en la región.

Como CRGR se ve la necesidad de evidenciar más la participación de las mujeres como un factor más preponderado y real, pues durante varios años se ha escuchado que eventos globales como la Plataforma, tiene como prioridad y hasta como requisito el balance de género, pero no podemos negar que en la realidad no se visualizan ni en la representación de los gobiernos ni en los espacios que se promueven para la sociedad civil.

Pese a los esfuerzos realizados por la sociedad civil, gobiernos cooperación y sobre todo comunidades, las brechas de la desigualdad va en aumento, visto desde la CRGR, responde a un

modelo de desarrollo excluyente extractivo donde sigue predominando los interés económicos sobre los interese sociales, un dato que respalda esta aseveración esta contemplado en el informe regional del estado de la vulnerabilidad y los riesgos en Centroamérica publicado recientemente UNISDR-CEPREDENAC, que dice que "Los países centroamericanos han logrado avances importantes con sus políticas sociales para reducir la pobreza en los últimos 20 años. Sin embargo, aunque la proporción de población urbana pobre se ha reducido, de un 39.9% en los 90 a un 32.2% en 2010; en números absolutos las cifras siguen siendo muy altas, ya que de 11.2 millones de personas de escasos recursos en los 90, en el año 2010 la cifra subió a 14.5 millones de pobres, un factor de alta vulnerabilidad frente a las diferentes amenazas.

Esto refuerza este planteamiento sobre que la pobreza es una vulnerabilidad estructural dada por el modelo de desarrollo.

Por lo cual la CRGR se compromete a continuar trabajando en acciones de influencia e incidencia para transformar las causas estructurales generadoras de riesgos y posicionar en los siguientes eventos tanto globales como regionales las experiencias desarrolladas en la región que van encaminadas a generar resiliencia.





## TRATAMIENTO INFORMATIVO DEL CAMBIO CLIMÁTICO

ESCRITO POR: ZAIRA CATOTA  
OFICIAL REGIONAL DE COMUNICACIONES CRGR CENTROAMÉRICA

Todos los tratados internacionales destacan la importancia de la comunicación, el acceso a la información, la educación, la formación y sensibilización ciudadana para conseguir una sociedad sostenible. Desde la conocida como Cumbre de la Tierra, celebrada en Río de Janeiro en 1992, se hizo un llamamiento explícito a los medios para que se involucraran en tareas informativas para la preservación del medio ambiente y en el cambio de actitudes.

Esta referencia a los medios parte del reconocimiento de la influencia que la interpretación periodística ejerce en la percepción de los ciudadanos sobre la realidad, especialmente cuando se trata de un campo en el que el ciudadano no tiene un contacto directo (Nelkin, 1998).

Los medios de comunicación siguen siendo la principal ventana de acceso a la problemática ambiental para la mayoría de la población. Hasta tal punto que "la representación (del cambio climático) se está construyendo más "en" y "desde" los medios que en la calle" (Meira, 2008).

En el Barómetro del Centro de Investigaciones Sociológicas de septiembre de 2012 (Estudio n° 2.954), un 84,9 por ciento de los encuestados afirmaban que sus principales fuentes de información respecto a los problemas del medio ambiente eran los medios de comunicación.

Una cifra muy alejada del 10,6 por ciento que respondía las organizaciones ecologistas o el 9,8 que se accedía a publicaciones científicas. Desde ámbitos alejados del periodismo también se señala la importancia de los medios en esta labor comunicativa. Para María Novo (2003), titular de la Cátedra UNESCO de Educación Medioambiental y Desarrollo Sostenible de la UNED, "la conciencia de las enormes potencialidades no sólo informativas, sino formativas de los mensajes audiovisuales o escritos; la difusión masiva de noticias ambientales de gran impacto debe llevar a los profesionales de los medios a extremar su sensibilidad y cuidado a la hora de desarrollar su trabajo, de tal modo que, sin caer en el catastrofismo o en la anécdota fácil, sepan transmitir al gran público la gravedad de los problemas ambientales y presentar al mismo tiempo opciones y alternativas que ayuden a salir de la crisis".

Este sería el 'discurso sostenible' al que se refiere el profesor Díaz Nosty (2009) cuando se pregunta "cómo intervenir desde los medios en la transmisión de las alertas sobre la salud del planeta que son verificadas por constataciones empíricas, cómo despertar una conciencia de la sostenibilidad. Sin duda, mediante un discurso, también sostenible, que alcance al conjunto de los argumentos de la actualidad y cree opinión pública, con la consiguiente reducción de la incertidumbre".

En definitiva, los medios de comunicación juegan un papel esencial en la construcción de la realidad social pero también las áreas de comunicación de las Organizaciones de la Sociedad Civil son de suma importancia ya que es necesario conocer qué se cuenta en los media para entender las actitudes sociales respecto a asuntos de gran calado como el cambio climático partiendo de la base de que un correcto tratamiento informativo fomentará un mejor conocimiento de los temas ambientales, una mayor concienciación ambiental social, e incidirá en la transformación de valores, actitudes y comportamientos sostenibles.

El reto de sensibilizar a los ciudadanos en relación al medio ambiente pasa por una cobertura sistemática de estos temas y la especialización periodística. La complejidad de los problemas ambientales, tanto en la clarificación de causas y explicación de sus consecuencias, exige del informador una actitud responsable: un periodismo en profundidad que ha de fundamentarse en una documentación exhaustiva, narración con antecedentes, consecuencias y actores implicados, análisis del hecho ambiental e inserción del acontecimiento en el contexto adecuado.

Para Bacchetta (2002), "el periodismo ambiental es uno de los géneros más amplios y complejos del periodismo", con cinco aspectos a tener en cuenta: es un periodismo de investigación; es una forma del periodismo científico;

es un periodismo educativo, pedagógico; es consciente de cumplir una responsabilidad social específica, y debe ejercerse con profesionalismo, objetividad y responsabilidad.

Rogelio Fernández (2010) considera que el periodismo ambiental se encuentra entre los actores más visibles para la "construcción" de la representación social del cambio climático y del cambio global en general. Fernández defiende que ya ha adquirido "suficiente madurez" para considerarse periodismo especializado puesto que cuenta con "experiencia en la aplicación de una metodología periodística de investigación, asociaciones de profesionales, una función social importante y una demanda específica de la sociedad".

El periodista Joaquín Fernández (1995) elaboró una lista de los contenidos que ha de "afrentar el informador ambiental como aproximación orientativa": residuos, agua (ríos, pantanos, embalses, trasvases, regadíos, plantas desalinizadoras, confederaciones hidrográficas), bosques (incendios, limpieza, repoblaciones), protección de la naturaleza (espacios protegidos, parques naturales y nacionales, especies de fauna y flora en peligro de extinción, comercio y tráfico de animales, biodiversidad), mares (contaminación marina, disminución de recursos pesqueros, vertidos, mareas negras), costas (especulación urbanística, regeneración y protección de playas, banderas azules), suelo (especulación urbanística, erosión y desertificación), energía, transporte, atmósfera (contaminación atmosférica en general, capa de ozono, efecto invernadero, cambio climático), problemas urbanos (contaminación, tráfico, ruido, zonas verdes, degradación del patrimonio arquitectónico), agricultura), etcétera.

El cambio climático pasa casi inadvertido en esta extensa enumeración de temas; hoy en día se ha convertido en el tema central en torno al medio ambiente.







## Fortaleciendo la alianza entre la cooperación y las OSC para una mayor acción climática

### ESCRITO POR:

Ingrid Hausinger  
 Coordinadora de Ecología  
 Fundación Heinrich Böll Oficina San Salvador

Los Gobiernos deben impulsar la acción climática ahora y ser más ambiciosos en sus esfuerzos para limitar el calentamiento global a 1,5°C, asimismo deben reducir a la mitad las emisiones de carbono para 2030 y lograr una huella de carbono cero para 2050. Asimismo, deben esforzarse más para abordar las causas fundamentales del desastre climático y transformar los sistemas energéticos para que dejen de emplear combustibles fósiles contaminantes y se basen en 100% energía renovable.

Estas son recomendaciones claras de la ciencia hacia la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático CMNUCC, quienes rigen las negociaciones internacionales sobre cambio climático. Sin embargo, a pesar de los evidentes efectos del cambio climático y de la clara y urgente recomendación que da la ciencia a los Gobiernos de los 195 países firmantes del Acuerdo de París: el mundo debe limitar el calentamiento a 1.5 grados, no parece que estas

afirmaciones sean suficientes para impulsar una transición que verdaderamente modifique “las causas fundamentales del desastre climático”. Debemos reconocer que la crisis ecológica es una consecuencia indisoluble del actual sistema económico donde los recursos naturales (e incluso las personas) no son vistos más que como recursos para incrementar la producción, y finalmente, el consumo.

La meta es clara: no sobrepasar los 1.5°C. Una meta ambiciosa pero no imposible. Para alcanzar esta meta debemos impulsar cambios fundamentales en los modelos y paradigmas de desarrollo y bienestar que actualmente tenemos. Esto solo será posible si todas las organizaciones de la sociedad civil, organizaciones no gubernamentales, academia, sector privado y sector financiero nos involucramos y comprometemos a más acciones climáticas.

El sector privado y los Gobiernos deben reconocer



que no es posible sostener los márgenes actuales de ganancias de las industrias y corporaciones transnacionales contaminantes, sin que crucen los límites planetarios ni perjudiquen la equidad social y los derechos humanos.

Es un cambio por el bien común. La banca privada y pública no puede continuar financiando iniciativas que no vayan en línea con las acciones climáticas reales.

Desde la sociedad civil y academia debemos exigir el incremento de la ambición de las metas climáticas o NDC y la reorientación de estas a soluciones locales basada en la naturaleza.

Soluciones que ya existen y que han demostrado ser útiles y estar listas para ser aplicada a gran escala. Entonces, si bien es el sector público a quien le corresponde trabajar el diseño de las estrategias y determinación de las metas climáticas, la participación de los sectores no gubernamentales es determinante para lograr mantenernos bajo los 1.5°C.

No sólo en la implementación de acciones concretas de acción climática, sino que también, la participación de la sociedad civil es crucial para difundir información, generar capacidades en actores locales para la implementación de las estrategias climáticas, identificar necesidades de financiamiento y contribuir al monitoreo de avances.

Por lo tanto, tenemos el reto de construir en la región plataformas multisectoriales que permitan la participación activa y la consulta de la sociedad civil tanto en la definición de nuevas metas (en marzo 2020 se deben presentar nuevas NDC) como en el diseño de las políticas públicas para su implementación.

Los líderes políticos de todo el mundo están fallando en cambiar el curso que protegería el bienestar humano y, en lugar de ello, eligen permitir sufrimientos incalculables y la destrucción medioambiental, por negarse a modificar el modelo económico de producción y consumo. Necesitamos ser legiones de personas, organizaciones, instituciones y sobre también empresas que se sumen a la implementación de iniciativas por la acción climática conscientes del cambio radical de rumbo que debemos hacer para lograr un bien común mayor.

Depende también de todas y todos nosotros el participar activamente en esta transformación socioecológica, el cambio climático es también algo personal.

Fuentes:

Realismo Radical para la Justicia Climática, por Greg Muttitt, Hannah McKinnon, Kelly Trout, Adam Scott, David Turn-bull, Janet Redman de Oil Change International y Sivan Kartha de Stockholm Environment Institute, publicado por Fundación Heinrich Böll, 2019 Proyecto:

Ruta de los aportes de la sociedad civil a la NDC de América Latina, <https://actionlac.net/ruta-por-las-ndc/>







## Un acercamiento entre el feminismo comunitario y la lucha contra el cambio climático<sup>[1]</sup>

Escrito por: Mariana Gutiérrez Mora. Ditsö, Costa Rica

Las organizaciones sociales centroamericanas que impulsamos acciones y reflexiones críticas en torno a la crisis climática, hemos decidido poner nuestra mirada en las alternativas que se construyen desde las comunidades y de aquellas que son impulsadas por las mujeres, quienes nos hemos convertido en una fuerza importante en la defensa de la naturaleza, el territorio y en la acción climática en el mundo entero.

En la historia de las comunidades y en los procesos de defensa de la naturaleza y del territorio, las mujeres siempre hemos tenido un papel fundamental, hemos trabajado duro para sacar adelante a nuestras familias y organizaciones, pero nuestro aporte ha estado invisibilizado, nuestras opiniones e

ideas no se suelen tomar en cuenta en las decisiones sobre el desarrollo comunitario.

Además, las mujeres que formamos parte de organizaciones comunitarias mixtas (donde hay hombres y mujeres), enfrentamos muchísimos obstáculos y violencias. Por un lado, las familias que presionan para que una no esté fuera del hogar, para que una acepte "su lugar", el hombre que agrade de múltiples maneras a su pareja, porque se siente amenazado si ella sale a una reunión, los vecinos y vecinas que hablan mal de las compañeras (dicen que son vagas, que están buscando un hombre).

Por el otro, la violencia y la discriminación de los propios compañeros, que no tienen

---

conciencia sobre el valor de nuestro trabajo, que nos acosan o agreden sexualmente, que nos difaman y sabotean si proponemos cosas que afectan las jerarquías y las relaciones de poder patriarcales.

De estas experiencias nace nuestro feminismo, porque queremos ser parte del crecimiento y el desarrollo de nuestras comunidades -desde otras perspectivas sobre el desarrollo-, queremos defender nuestros ríos, bosques y animales, queremos tener oportunidades de trabajo, trabajar nuestra tierra, queremos ser vistas como humanas y que se respeten todos nuestros derechos, queremos vivir libres de violencia, nos queremos vivas y plenas.

Entonces, cuando hablamos de feminismo comunitario lo hacemos porque nos sentimos identificadas con lo que han planteado las compañeras feministas en Guatemala y en Bolivia: creemos, como ellas, en la defensa del cuerpo-territorio. El cuerpo es nuestro primer territorio de lucha, contra el patriarcado, el capitalismo y el colonialismo.

Nosotras sentimos en nuestros cuerpos las heridas que nos dejan la violencia sexual, los golpes y las humillaciones, tanto como sentimos la intoxicación de los agroquímicos, los dolores que dejan la desaparición de fuentes de agua, de ríos, bosques y animales, que son parte de nuestra vida cotidiana y de nuestra memoria.

También sentimos en nuestros cuerpos las heridas de la desigualdad, de la pobreza, de la exclusión y del racismo. Estos dolores muchas veces nos paralizan, o nos hacen creer que está bien vivir así, que es normal; y no lo es.

Sanar nuestros sentires y nuestros cuerpos es un acto profundamente político, porque nos permite reconocer y abrazar nuestro poder

interior, que es el motor de nuestras luchas, para poder confrontar estas violencias.

Esto quiere decir que todo lo que pasa en nuestros territorios afecta nuestras vidas, nuestros cuerpos, al igual que todo lo que sucede en nuestros cuerpos afecta el territorio. Esta relación entre el cuerpo y el territorio implica una transformación profunda de las maneras en que hemos visto la política y la organización, implica conectarnos con nosotras mismas y con las demás. Aunque somos distintas, venimos de diferentes países, con diferentes historias, con diferente color de piel, con diferente idioma, sabemos que solo aliándose podremos cambiar, y esto significa revisar privilegios y desigualdades.

También implica que los compañeros, y algunas compañeras, estén dispuestos(as) a cambiar las formas en que nos relacionamos y nos acompañamos en la construcción de alternativas frente a esta crisis climática, que es parte de una crisis civilizatoria.

Las mujeres somos en una fuerza transformadora de nuestras sociedades y queremos ser parte de un proyecto de sociedad distinto, que ponga la vida en el centro. Necesitamos ser aliadas y aliados y eso pasa porque los movimientos sociales se abran a nuestros planteamientos, que incorporen nuestras demandas, no solamente en el discurso sino, sobre todo, en la práctica. En la medida que esto suceda, podemos visualizar un horizonte común, donde nuestras luchas y alternativas se articulen.

Fuentes:

[1] Este artículo es un resumen de la ponencia "Nuestra Experiencia de Feminismo Comunitario", presentada en el marco del X Foro Centroamérica Vulnerable Unida por la Vida, realizado en octubre del 2019, en San José, Costa Rica.

---





# Acción Local Climáticamente Informada

ESCRITO POR: ABDEL GARCÍA /COORDINACIÓN CAMBIO CLIMÁTICO  
CENTRO HUMBOLDT NICARAGUA

*Observación climática comunitaria, una experiencia de la sociedad civil centroamericana*

Son de sobra conocidos los niveles de vulnerabilidad de la región centroamericana ante los fenómenos climáticos. La atmósfera y los océanos interactúan de forma determinante en las diferentes regiones climáticas de esta delgada franja de tierra, condicionando los diversos fenómenos generadores de lluvias o aquellos otros que la reducen drásticamente.

Los centroamericanos, hace 20 años (después del impacto del Huracán Mitch en 1998), recibimos la mayor lección sobre lo devastadora que puede resultar la naturaleza.

El impacto de este fenómeno, nos hizo reflexionar cuán alejados estábamos de entender sus dinámicas y lo deficiente que eran nuestros sistemas de respuesta para enfrentarlos. En ese entonces, la vigilancia meteorológica era una

actividad casi exclusiva de centros oficiales especializados.

Con la degradación ambiental local y global, el clima ha cambiado, haciendo necesario disponer de más y mejores técnicas para monitorear y pronosticar el tiempo, porque a todos nos conviene saber con antelación las condiciones del tiempo en los días venideros. Y no es de extrañarse, unas personas tienen que salir a sembrar, otras a pastar el ganado, a revisar las colmenas, o a pescar.

Para demostrar las consecuencias de las diversas presiones que el clima ejerce en nuestros entornos, no hay otra forma que no sea midiéndolos. Es por ello, que hemos dispuesto una Red de Observación Climática Comunitaria, a base de instrumentos meteorológicos ubicados en aquellos territorios



sensibles al cambio climático y que aún no disponen instrumentos de monitoreo del clima, con un método estandarizado y técnicamente normalizado, que no pretende sustituir los esfuerzos oficiales, sino más bien complementarlos.

Las estaciones e instrumentos se encuentran en manos de diferentes familias, hombres y mujeres: jóvenes, adultos, tercera edad, niñez, indígenas, religiosas, etc., con distintos niveles de escolaridad, pero con un interés común, el de compilar la mayor cantidad de datos como base para el establecimiento de servicios de información climática, donde cada parte del sistema tiene un compromiso por divulgar masivamente la información partiendo del nivel local para incrementar el entendimiento y la conciencia ciudadana, hacia la acción climática consecuente con los escenarios, impactos y reducir las pérdidas que nos están provocando.

Nuestra iniciativa permite que la información climática promueva los procesos de adaptación local, en tanto ofrecen información significativa sobre los distintos escenarios actuales y futuros del clima, permitiendo una verdadera adaptación para proteger los medios de vida locales de hoy, pero además brindando información sustancial sobre las transiciones productivas que algunos territorios necesitan empezar a inducir para garantizar el sustento del mañana. Algunos de los ejemplos más significativos en el uso local de información climático son:

- Información climática aplicada a pequeñas centrales hidroeléctricas: Para saber si es factible la construcción de una hidroeléctricas se requiere de información climática (del pasado, de la actualidad y del futuro). Por ello, resulta determinante incluir estaciones meteorológicas locales en la construcción de hidroeléctricas para que brinden datos en relación al comportamiento del clima y sus consecuencias en la escorrenfía y los caudales que alimentan los generadores. Se sabe que, si llueve mucho, eso traerá consigo problemas para la generación hidroeléctrica por la escorrenfía y el arrastre de sedimentos aumenta, la información climática ayuda a gestionar los riesgos y construir las obras de mitigación necesarias que protejan las hidroeléctricas locales.

- Información climática aplicada a restauración de ecosistemas costeros: Los ecosistemas marino costeros son sumamente sensibles a cambios en el comportamiento del clima. Las afectaciones al manglar se traducen en afectaciones a las familias que subsistente de los bienes que les brinda el manglar. La información climática ha sido de gran utilidad, en tanto permite orientar el establecimiento de sistemas agroecológicos comunitarios, la restauración del manglar para la mayor oferta hídrica. Con la información climática se dispone de mayor evidencia en cuanto a la calidad y disponibilidad del agua, tanto para la estabilidad del manglar, como para consumo humano, la cual relacionada con la información sobre la cantidad de agua en pozos (producto de la irregularidad de las precipitaciones), brinda a los pobladores mayores insumos para respaldar las acciones de incidencia comunitaria.
- Información climática aplicada actividades productivas en el corredor seco. Entender las dinámicas climáticas es de vital importancia para orientar las actividades agropecuarias en aquellos territorios que son parte del corredor seco y cuyos medios de subsistencia están ligados al comportamiento de las precipitaciones. La información climática ha sido de utilidad para entender cómo este se vincula con sus cosechas, su economía familiar y seguridad alimentaria. Antes hablábamos de cambio climático como una moda, ahora tenemos las estadísticas de cada Estación para demostrar que el invierno entra tarde y sale temprano, que hay meses con acumulados de lluvia inusuales, que nuestras canículas se acentúan cada año y que hay días con acumulados de lluvias equivalentes a lo de un mes. Ahora disponemos de la información básica para argumentar la necesidad de la declaratoria de emergencia ambiental o productiva.

Esos esfuerzos ciudadanos hoy se articulan alrededor de la Red de Observación Climática Comunitaria en Centroamérica – ROCC, que aglutina unas 35 organizaciones de sociedad civil y más de 450 estaciones meteorológicas comunitarias en Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua. El principal eslabón de la experiencia son las familias observadoras, quienes recopilan diariamente los datos de forma voluntaria, cuidan los instrumentos y asumen una responsabilidad esencial en la diseminación de la información climática a nivel local.





Foto: CRGR

## Sobre condiciones y tratamientos especiales ¿Unos más y otros menos?

Escrito por: grupo Climate Action Network (CAN) Latinoamérica

A propósito de las condiciones particulares de vulnerabilidad que han resonado desde el inicio de esta COP, desde hace alrededor de 20 años los centroamericanos recibimos una de las lecciones más devastadoras de nuestra historia reciente. Fue una de esas situaciones tan caóticas y destructivas, de las que que tú jamás te hubieras imaginado iban a ocurrir en tu propio vecindario, pero nos ocurrió en Honduras, Guatemala y Nicaragua. Los expertos de aquel entonces nos dijeron que eso era "El Huracán Mitch".

Desde mucho antes, los meteorólogos habían hablado sobre la posibilidad que aquello nos pudiese ocurrir; pero ese episodio que generó que nuestras sociedades comprendieran de golpe la necesidad de aprender a convivir y sobreponernos ante las nuevas dinámicas del clima de la región. Las posibilidades de sobreponernos se tornan cada vez más complicadas, varios huracanes, tormentas y hasta tornados nos han visitado desde aquel entonces.

Recientemente, también nos visitan cada vez con mucha mayor frecuencia las sequías.

Este nuevo clima cambiante e impredecible ha venido alterando de muchas maneras la relación de nuestras comunidades con su entorno. Desde muchas generaciones atrás, la alimentación y los ingresos de nuestras familias han dependido de los resultados de la siembra, del pastoreo del ganado e incluso de la pesca. Es decir, nuestra sobrevivencia depende de los patrones de clima.

Debido a que las anomalías de los fenómenos atmosféricos son cada vez más frecuentes, cada vez es más necesario disponer de más y mejores técnicas para monitorear y pronosticar el tiempo. En las comunidades de Centroamérica, también es importante disponer de alternativas nuevas de sobrevivencia, en tanto las que hoy nos sustentan son cada vez menos factibles.

Más recientemente, motivados por la sospecha que los esfuerzos nacionales

y mundiales de mitigación y adaptación ya no son suficientes para que países como los nuestros se sobrepongan a los efectos severos de estas nuevas condiciones climáticas, hemos puesto parte de nuestras expectativas en lo que aquí en la CMNUCC denominan WIM (Mecanismo Internacional de Varsovia sobre Pérdidas y daños). Si bien, las expectativas se diluyen en tanto se acerca la conclusión de esta COP, no perdemos la esperanza que la razón y la sensatez permee en alguna medida este espacio.

Desde el lugar que nos ha tocado responder a este desafío, esperemos que dicha razón y sensatez pudiera permear los trabajos de revisión del WIM; del cual, al menos esperaríamos acuerdos que deriven en la creación de un mecanismo de financiamiento que pueda responder a la magnitud de los desafíos venideros y cuyos aportes esté en consonancia con las responsabilidades y capacidades de quienes también tienen mayor grado de responsabilidad sobre la crisis que acá nos ocupa.





*Integrantes del ECO Regional de la CRGR de izquierda a derecha: Guido Calderón COCIGER Guatemala, Rubén Quintanilla MPGR El Salvador, Magdalena Cortez Secretaria Ejecutiva CRGR, Roberto Dimas Alonzo MNIGR Honduras y José Angel Cruz MNGR Nivaragua*

# Mensaje de fin de año

*Secretaria Ejecutiva y Equipo de Coordinación Regional de la CRGR*

Un año termina y contamos logros y aprendizaje... que nos ayudan a diario a mejorar el trabajo por las comunidades con las cuales trabajamos y con las que día a día renovamos nuestro compromiso de buscar un mundo más resiliente.

Por ello esperamos que los tiempos de adviento, traigan paz, esperanza y amor para las comunidades en situación de vulnerabilidad, y que nuestro trabajo y el de las organizaciones de la CRGR, contribuya

a la construcción colectiva de un mundo equitativo justo y lleno de solidaridad para todos y todas.

La CRGR también quiere agradecer a sus socios, aliados, y diferentes actores de la gestión integral de riesgos haber compartido luchas éxitos y retos a la vez les desea un próspero 2020 y que juntos y juntas podamos seguir hilando sueños por un mundo mas equitativo y solidario.



## AGENDA CRGR

### Cierre de proyecto de emergencia

El 22 de diciembre 2019 la CRGR a través de organizacione miembros de la MPGR realizará cierre de proyecto de emergencia por lluvia en El Salvador, el cual se llevó a cabo con el apoyo de Start Fun.

### XXX Asamblea Regional Ordinaria de Representantes

Del 28 al 30 de enero de 2020 representantes de las Mesas Nacionales de Gestión de Riesgos, la CRGR e invitados especiales estarán participando en la XXIX Asamblea Regional Ordinaria de Representantes en El Salvador.

### Elaboración de POA 2020

El 30 de enero de 2020 equipos técnicos y políticos de las Mesas Nacionales de Gestión de Riesgos y la CRGR estarán elaborando la Planificación Operativa para el año 2020.

### XXX Simulación Regional

El próximo 6 de febrero de 2020 la CRGR y Mesas Nacionales de Gestión de Riesgos de El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua estarán realizando la III simulación Regional, tomando como base los diferentes eventos que comúnmente se registran en la región centroamericana.

### Plataforma Regional para la Reducción del Riesgo de Desastres en las Américas

Jamaica será la sede de la séptima sesión de la Plataforma Regional para la Reducción del Riesgo de Desastres en las Américas y el Caribe, cuyo tema será "Estableciendo economías resilientes en las Américas y el Caribe" en julio de 2020





# CRGR

Concertación Regional  
para la Gestión de Riesgos

**COCIGER**  
Convergencia Ciudadana para la Gestión del Riesgo



[www.crgrcentroamerica.org](http://www.crgrcentroamerica.org)

 CRGR Centroamérica

 @CRGR\_CA